

CROSS DE SORIA

HISTORIA:

Asterix y Obelix, la historia imaginada por Goscinny y Uderzo, fue real en España. En el cómic es una aldea situada al noroeste de la Galia. En nuestro caso, una ciudad ubicada cerca de lo que hoy es la capital de Soria. En ambas situaciones se trata de ciudadanos, cercados por el Imperio romano, intentando soportar su asedio aunque el final, ya se sabe, fue muy distinto para unos y otros. *“¡Lástima! - dirían los belos si pudieran – no haber dado nosotros también con la pócima mágica”*

“Estamos en el año 50 antes de Jesucristo. Toda la Galia esta ocupada por los romanos... ¿Toda? ¡No! Una aldea poblada por irreductibles galos resiste todavía y siempre al invasor”. Así empiezan, inexcusablemente, todas las historias protagonizadas por el astuto y sagaz Asterix y por Obelix, el bonachón repartidor de menhires. Y así, como sigue, se escribió la historia del asedio, en este caso real, a Numancia: corría el año 154 antes de Cristo. El imperio romano dominaba casi por completo Iberia. *Casi* porque una ciudad íbera llamada Segreda se atrevió a desafiar su poder. La tribu celtíbera de los belos, que habitaba esta localidad, amplió las murallas de contención y con ello desafió los acuerdos existentes hasta ese momento con el Senado. Roma les persiguió y sólo una ciudad ofreció cobijo a los insurrectos: Numancia.

A partir de ese momento los numantinos ofrecieron una resistencia sin parangón y soportaron varios asedios durante veinte largos años hasta que en el 133 antes de Cristo Publio Cornelio Escipión acabó sojuzgando a los rebeldes. La historia cuenta que por aquel entonces eran cuatro mil los soldados celtíberos, más sus mujeres e hijos, quienes resistían tras las murallas el cerco al que les sometían nada menos que sesenta mil legionarios romanos.

Numancia es, pues, el nombre con que se conoce la ciudad, arévaca primero y luego romana, situada sobre el cerro de La Muela de Garray que fue testigo ya de asentamientos humanos desde el tercer milenio antes de Cristo hasta el siglo VI. Se encuentra entre los valles de los ríos Duero y

Merdancho, que le sirven de barrera natural, dejando únicamente el norte y noreste abiertos a la planicie. Aquella primitiva ciudad está a sólo seis kilómetros de la actual capital soriana y hasta el equipo de fútbol pasea por la elite del balompié español el nombre primigenio de la localidad que, con tanto orgullo, resistió a las tropas romanas. Aunque poca gente lo sabe, el propio CD Numancia jugó durante varios años sus partidos en Garray, el sitio exacto donde se ubicó la primigenia urbe, cuando el equipo militaba en la Tercera División.

Muchísimos años después de aquella tardía invasión consumada, otro grupo de italianos, descendientes de aquellos romanos que dominaron el mundo, intenta tumbar año tras año la resistencia numantina. Pero de momento no pueden. Son los deportistas, los atletas de la selección italiana que, desde hace unas temporadas, visitan Soria intentando triunfar como triunfaron finalmente sus paisanos. Esta vez el asedio es sin arietes, catapultas ni rampas de tierra. Sino con nervios, músculos y piernas. Y no es una guerra, sino una fiesta. Quizá la única coincidencia entre aquellos y éstos sea el nombre que dieron los guerreros al arma, a la *tortuga griega*, que utilizaron para rellenar los fosos de las fortalezas. Al artefacto lo llamaron “musculus”. Como los de los atletas.

Además, ahora no se trata de someter a una ciudad, sino de ganar una carrera. El escenario es también mucho más paradisíaco que aquella primitiva ciudad celtíbera. No es aquella Numancia, ni es tampoco como el célebre Antonio Machado describió el paisaje soriano. Valonsadero, donde se disputa el cross, es todo lo contrario a las “*colinas plateadas, grises alcores, cárdenas roquedas, oscuros encinares, ariscos pedregales o calvas sierras*” del paisaje machadiano. Valonsadero es la Soria verde y dorada. Una dehesa de jugosos pastos, abrigos de roca y robledales que se extienden desde el río Duero hasta la sierra de Cabrejas. Es el monte de los sorianos en el que todos andan y corren. Lo hacen los niños tras las primeras comuniones celebradas en los restaurantes campestres. Lo hacen los toros por San Juan en las célebres fiestas y lo hacen los atletas, también todos los años, cuando Noviembre empieza a desembocar en Diciembre.

Valonsadero, espacio natural de casi tres mil hectáreas, fue cuna de ganaderías bravas desde el siglo XVI hasta principios del XX. Entonces se hicieron célebres las romerías para escoger los toros que se lidiarían en las fiestas de San Juan. Desaparecieron las ganaderías y los astados empezaron a traerse de fuera pero, paradójicamente, la fiesta aumentó su importancia. En la actualidad son dos los días en los que las familias sorianas acuden a celebrar a la dehesa. Y el *súmmum* de la feria es la denominada *Saca*, en la que los doce toros elegidos son llevados corriendo monte abajo hasta la

capital. A Valonsadero el Verano le trae fiestas, la Primavera explosiones y el Invierno estampidas de atletas. En el monte hay rocas, alamedas, rebollos y setas pero también piernas, músculos, esfuerzos y nervios.

El altozano soriano es además un campo idílico para la carrera. Allí se fragua la bravura de las reses y, también corriendo, allí han forjado, y forjan su futuro, algunos de los mejores atletas de España y del mundo entero. Valonsadero vio, por ejemplo, sufrir antes de triunfar a dos oriundos de pro, Abel Antón y Fermín Cacho. El monte fue el primero en adivinar las increíbles cualidades de dos de nuestros deportistas más grandes. Abel lo fue sobre todo en la más larga y mítica de las distancias, la maratón. Natural del pueblecito soriano de Ojuel, ganó cinco de las ocho maratones que disputó, entre ellas las correspondientes a dos mundiales, el de Atenas 97 y el de Sevilla 99. La historia cuenta que tras acabar su jornada laboral en una fábrica de embutidos el soriano iniciaba sus sesiones de entrenamiento. En muchas de ellas coincidía con Fermín Cacho, con quien compartía entrenador, el también soriano Enrique Pascual. Cacho, natural de Ágreda, tiene el mejor palmarés de un atleta español en toda la historia. Campeón olímpico en los mil quinientos de Barcelona, tuvo aún arrestos para ser plata en la misma distancia cuatro años más tarde en Atlanta 96. Cacho posee aún hoy el récord europeo de la distancia con unos magníficos 3' 28'' 95 y logró además dos platas en sendos campeonatos del mundo. Y un oro y otra plata en dos europeos.

Valonsadero, Cacho y Antón son, sin duda, tres de los grandes *culpables* del auge del atletismo en Soria. Y aunque él primero se prodigó sólo en el cross en categorías inferiores, Abel llegó a correr la edición soriana de 1998, que ganó el keniano Laban Kipkemboi. Él entró en cuarta posición.

EL CROSS

Dice la archiconocida coplilla sanjuanera que *“el tomillo y el romero perfuman Valonsadero”*, pero es el olor a sudor el que cobra protagonismo a finales del mes de Noviembre, gracias a la iniciativa que en su día pusieron en práctica Miguel Ángel Pérez y Adolfo Caballero. Como presidente y director técnico, respectivamente, de la Delegación Soriana de Atletismo ya estaban cansados de que los niños que querían emular a los Cacho, Antón y compañía tuvieran que desplazarse a otras provincias para poder demostrar sus cualidades en una prueba de campo a través. *“Hay que acabar con esto de una vez por todas. “¿Por qué no organizamos aquí un*

cross de promoción?”, le dijo Miguel Ángel a Adolfo. Corría el año 1994 y, a toda prisa, se puso en marcha en el Monte Valonsadero el primer Cross Ciudad de Soria en el que finalmente participarían seiscientos veintiséis atletas de todas las edades y en el que lograría la victoria absoluta en la prueba femenina la keniana Sally Barsosio, quien, apenas unos meses antes, había ganado la medalla de bronce en los diez mil metros del Campeonato del Mundo en Stuttgart. En chicos, la primera victoria fue para el marroquí Tijani Rahmanui.

Adolfo recuerda que *“en la delegación provincial veíamos que todos los fines de semana teníamos que ir con los chicos fuera a competir, aquí lo único que había eran los campeonatos escolares. Por eso hicimos un cross exclusivo para la base, hasta juveniles. Empezamos con novecientas mil pesetas y ya con la colaboración de todas las instituciones. Gustó y a partir de ahí fuimos para arriba”* Los comienzos no fueron fáciles. Tanto que los primeros años los organizadores tuvieron que hacer de todo... ¡incluso de vaqueros! Lo recuerda Adolfo Caballero abriendo así el capítulo de anécdotas que jalonan tantos años de experiencia: *“En el monte, como ya sabéis, hay un montón de vacas y toros. Al principio el circuito no estaba vallado y, poco antes de las carreras, nos tocaba hacer de vaqueros y apartar las reses para que pudieran correr los chicos. Era todo un cuadro, algunos niños hasta se asustaban pero al final conseguimos despejar el circuito”* Caballero no olvida además otro año en el que los animales dejaron el circuito *perdido* la noche anterior a la disputa de la carrera: *“Cuál fue nuestra sorpresa cuando el día antes, al ir a prepararlo todo, vimos que el circuito estaba lleno de las boñigas de los toros y las vacas, que debían llevar varios días justo en esa zona haciendo sus necesidades. No había tiempo material para quitarlo todo porque se nos hacía de noche y dijimos que nos levantaríamos pronto por la mañana para adecentar aquello. ¡Figuraos el panorama y lo que nos esperaba al día siguiente tempranito! Menos mal que esa noche cayó una buena nevada y cuando fuimos estaba todo tapado. Así lo dejamos y así se corrió. Lo único que luego hubo que oír después a las madres de muchos atletas: “¡Cómo huelen las zapatillas de mi hijo! ¿De qué será?” - se preguntaban sin poder explicárselo (risas)”*.

Como escribe nuestro compañero Felixo Chamarro, que hace las veces de jefe de prensa del cross, “las bases ya se habían sentado y lo ocurrido en aquella modesta primera edición marcaría el devenir de la que ahora es una

de las pruebas de campo a través más prestigiosas de cuantas se celebran en España. Disponer de un paraje tan bello como el Monte Valonsadero, tan espectacular como verde, con nieve o sin ella, con el Pico Frentes como silencioso testigo de excepción de lo que aquí ocurre, es un activo de un valor incalculable, alrededor del que se ha forjado el crecimiento del ahora denominado Campo a Través Internacional de Soria”.

Aparecería después la televisión y la cita daría un nuevo salto cualitativo que culminaría, en lo que a consolidación se refiere, en su octava edición, la celebrada en 2001. Fue el año en el que vencieron en el Monte Valonsadero los keniatas Tom Nyariki y Rose Cheruiyot. El Cross de Soria acumuló entonces tres mil sesenta y cinco históricos puntos y superó al de Llodio y al de Itálica en la clasificación que elabora la Real Federación Española de Atletismo. Aquello ya fueron palabras mayores. Se disponía de un circuito de lujo, se contaba con el apoyo de las instituciones y con el trabajo incansable de un sinfín de personas, y los resultados se plasmaban de una forma sobradamente satisfactoria, tanto que hace sólo cuatro años se alcanzó la categoría IAAF (distinción con la que cuentan sólo los dos primeros crosses del circuito español): *“Lo de la categoría IAAF fue un poco casualidad – explica Adolfo - Estábamos muy próximos con Llodio en la puntuación de la Federación española y hace tres años tuvimos la opción de traer a la selección de China y a la italiana. Pudimos hacerlo porque vinieron a entrenar a nuestro país y las trajimos mucho más baratas de lo que hubiera supuesto ir ex profeso a por ellas. Además se juntó que, entre lo que trajimos, luego Tadesse fue segundo en el mundial de 2005 y tercero Abdallah y, en chicas, Werknesh Kidane se proclamó subcampeona del mundo. Eso nos subió mucho la puntuación”* Soria fue el único cross capaz de traer a la selección femenina china al completo: *“Lo de las chinas impactó mucho. Nos enteramos que querían venir a entrenar a España y eso hizo posible que pudiéramos contratarlas a un precio menor que si hubiéramos ido de manera explícita a por ellas. Fue toda la selección femenina y llamó mucho la atención entre el público verlas a ellas corriendo. Además, lo hicieron muy bien en la carrera”*. Y, como comentábamos al principio, también los italianos son últimamente asiduos a Soria: *“Ellos vienen porque Silvano Dancy, responsable italiano de fondo, se puso en contacto a través de Luis Miguel Landa, el seleccionador español. Querían correr en España un cross parecido al que luego encontrarían en el Europeo y por eso vinieron. Llevan tres ediciones viniendo, tanto en chicas como en chicos, y parece que están a gusto porque siempre repiten y, esperamos que lo hagan también en el futuro.”*

Y es que, desde hace unos años, todo aquel atleta que se prepara para representar a España en el Campeonato de Europa sabe que debe pasar

antes por el Monte Valonsadero. La Federación establece la composición del equipo en base, entre otros, a los crosses de Soria y Llodio. Entre otras cosas por eso, si se repasa el palmarés de la carrera soriana se puede contemplar que en la relación de corredores figuran los mejores especialistas en el Campo a Través y que casi todos los años los ganadores son, principalmente africanos. La única excepción corre a cargo del jiennense Manuel Pancorbo, quien en la segunda edición logró una excelente victoria, igual que en ese mismo año hizo la palentina Ana Isabel Alonso en la prueba absoluta femenina. Entre los vencedores de Soria figuran atletas de la importancia del eritreo Zersenay Tadesse que rompió la hegemonía keniana en 2004. Y es que los atletas naturales de Kenia han sido los grandes dominadores en Soria. Esta última edición hubo triplete en la categoría femenina y doblete en la masculina con el subcampeón del mundo de cross Leonard Komon al frente. Otros compatriotas suyos que ganaron fueron Tom Nyariki, Charles Kamathi o Benjamín Limo. En mujeres cabe destacar a Rose Cheruiyot, a Merima Demboba o a Werknesh Kidane entre las vencedoras africanas y, sobre todo, entre las españolas a Jacqueline Martín, única ganadora hasta la fecha en dos ocasiones diferentes, en los años 1996 y 1997. La barcelonesa ha estado presente además en todas las ediciones del cross menos en dos y, en casi todas, entró entre las diez primeras. Por ese motivo, la Delegación Soriana de Atletismo rindió hace unos años un cariñoso homenaje a la atleta del F.C. Barcelona.

JACQUELINE MARTIN.

- Campeona de España de cross en 2001 en O Burgo
- Campeona de España cross corto en 2004 en Santiago de Compostela y en 2005 en Toro
- Atleta más regular y premio Seoane Pampín de la temporada ANOC de cross 2007/2008.

Nació en 1974 en Barcelona. Es grande, tanto que no hay una atleta más alta que ella. Pero también lo es como atleta. Jacqueline Martín es una de las estampas típicas del campo a través español. El Invierno del cross es

también una camiseta enorme, azulgrana, y una cabeza alta que sobresale por encima de todas las demás. Su semblante serio delata el esfuerzo. Un esfuerzo extra en su caso porque pesa más, pero agradecido y generoso, como ella. Jacqueline da siempre todo lo que tiene, y cuando acaba sonrío. Su sonrisa es también de las más grandes entre nuestras atletas.

Nuestra protagonista, queda dicho, es catalana pero desde hace siete años reside en Ávila donde se casó y tuvo su, hasta la fecha, único hijo al que puso por nombre Carlos: *“Precisamente la maternidad fue el único motivo que me impidió acudir a mi cita habitual en Soria. He estado en todas las ediciones menos en esa de 2006, y menos en la primera”* La segunda edición fue, pues, la primera de Jacqueline: *“Recuerdo mucho aquella vez. Me llamó Miguel Angel Mostaza, mi manager, y me dijo: “Vas a ir a correr un cross tranquilo, está al principio de la temporada y se trata de que vayas cogiendo fondo. Nada más”. Y recuerdo que luego resultó que la selección para el Europeo salía de allí y estaban todas las buenas. O sea que de tranquilo nada... Me acuerdo que ganó Ana Isabel Alonso, estaba también Julia Vaquero... Participaban las cinco primeras en el campeonato de Europa y yo quedé sexta. Es de las pocas veces que Soria no fue talismán para mí. Recuerdo también que esa mañana nevó y el frío fue terrible. Fueron unas condiciones horribles”* Hasta con nieve, o quizá más, ese circuito de Valonsadero es hermoso. Y el circuito de la dehesa drena tan bien que hasta en esas condiciones es un recorrido idóneo, sobre todo para las condiciones de las atletas como Jacqueline: *“El circuito allí siempre ha sido el mismo. Para mis características es ideal. El césped no se embarra aunque llueva. Es más, aunque haya charcos pisas bien y el suelo es firme. Y tiene también esa ligera pendiente casi al final que va haciendo daño y que a mi me beneficia porque en los descensos me muevo muy bien. Lo importante para mi es que mis tobillos pisen firme y en Soria lo logro. Es una carrera ideal, la mires por donde la mires. Incluso, desde primera hora de la mañana, cuando abres la ventana del hotel y ves ese paisaje paradisíaco...”* Soria, como dice Jacqueline, es su circuito talismán: *“He venido no estando en plenas condiciones, con problemas físicos y, no me digas por qué, pero siempre me ha salido bien. Gané dos años seguidos, 95 y 96. El primero que gané, me llamó Mostaza y dije que no quería ir, que estaba mal y que prefería esperar a otros crosses. Él me convenció y al final gané. Se me acercó y me dijo: “¿Qué? ¡Menos mal que no estabas bien eh!” Gané incluso a las africanas y fue bonito sobre todo*

por inesperado. El segundo año sí venía bien preparada aunque tampoco me imaginaba volver a ganar”. Hasta ocho veces Jacqueline fue la primera española en línea de meta. Y el tener tantas cosas que devolverle a la organización supone un aliento extra: “Soria siempre va a estar ahí para mí, iré siempre que quieran porque para mí supone muchas cosas. El cross además ha ido evolucionando paralelo a mi carrera. Debuté siendo promesa y he visto empezar al cross con menos gente y menos presupuesto. Y cada año he ido viendo como iba creciendo, hasta llegar a tener la etiqueta IAAF. Pienso en su evolución y también en la mía. Yo, como decías antes, vivo desde hace siete años en Ávila y Soria me recuerda mucho a esa ciudad. Además, está al principio de la temporada. Puedo correr antes algún cross pero para mí es como si empezara todos los años en Soria” Y tanto, y tan mutuo, es el aprecio que la Delegación Soriana acabó, como contábamos, haciéndole un homenaje a Jacqueline tras su décima participación: “Es cierto. Me hicieron un homenaje por competir en casi todas las ediciones. Fue en el hotel, la noche anterior, con varios atletas compañeros míos. Me entregaron una placa y unas flores. Por cierto al día siguiente es una de las pocas veces que no corrí bien. Supongo que no tenga nada que ver con el homenaje (risas) En serio, nunca me habían hecho algo así y cuando me retire lo guardaré como algo muy especial”. Jacqueline enfoca ese cariño sobre Adolfo Caballero, el máximo responsable de la organización: “Adolfo es una persona maravillosa. Después de tantos años se crea un vínculo especial. Con otras carreras vas alternando, unos años vas y otros no. Pero Soria es diferente. Hay otros crosses a los que también tengo mucho cariño pero Valonsadero es especial. Los atletas además, y creo que es justo que lo digamos, tenemos mucho que agradecer a los organizadores, porque sin ellos no habría carreras” Jacqueline es además una de las habituales del campo a través. Es atleta más de Invierno que de Verano, y tiene su explicación: “El cross para mí es muy especial. Soy una atleta de cross. Mis mayores logros siempre han estado en esta disciplina. Creo que es porque exige menos que piense. Ahí corro delante y ya está. Con los ritmos del cross haría grandes marcas en la pista. En la pista es todo más matemático: tienes que saber y pensar a cuánto vas cada kilómetro, a cuánto hacer cada vuelta... En el cross pienso menos y voy más a por todas. Y me va mejor” Y tanto es así que estamos ante la atleta más prolífica de España, y puede que del mundo, de campo a través: “Planifico la temporada más en función del cross que

de la pista. En Septiembre empiezo a entrenar. He llegado a hacer cuatro crosses en Noviembre, tres en Diciembre y cuatro en Enero. Más luego el campeonato de España individual y de clubes. Algún año he hecho incluso alguno más. Y tiene su explicación, en Ávila entreno sola. Por eso con mi entrenador llegué a la idea de cambiar un día de hacer series por competir en un cross. Así me sirve también como entrenamiento” Soria es el cross predilecto de Jacqueline pero no el único: *“Itálica también me encanta. Me gusta porque la fecha es idónea. Para mí es una especie de control del Invierno. También es un circuito que me viene muy bien, es rapidísimo. Se sufre porque se sale a un ritmo mayor que en cualquier otro cross, incluso que en un campeonato de España, y eso también me vale. La sensación allí me sirve de test sobre todo para lo que viene después. Por ejemplo para el nacional de clubes que viene enseguida”* Y tantos crosses corre a lo largo del año que es normal que alguna vez ocurra algún imprevisto: *“Contarlo ahora resulta gracioso pero lo pasé mal. Resulta que en este último mundial, en Edimburgo, hubo problemas con nuestro equipaje. Tenía dos pares de zapatillas y, en el avión, me perdieron las de clavos. Un junior que corría antes que yo me dejó unas suyas. Yo estaba en la cámara de llamadas y había un montón de barro, con lo que no podía ir a la salida. Las demás estaban ya allí y justo mi marido me pasó las zapatillas en el último momento, y pude correr”*. Y correrá, seguro, hasta que las fuerzas le respeten. Y será, seguro, parte del futuro de Soria.

EL FUTURO

Un futuro que quiere ver más claro Adolfo Caballero. Y nunca mejor dicho lo de ver: *“Todo pasa por televisión, si la tenemos hay más anunciantes y eso hace posible mantener el nivel. Necesitamos el apoyo de la imagen para seguir creciendo. Si no mejoramos eso, se ingresa menos por publicidad y lo tendremos muy complicado. Televisión nos supone ahora pagarle un dinero importante y, a cambio, no hay una retransmisión en directo que compense ese gasto. Sin esto, y con la crisis que hay lo tenemos muy difícil”* Y un futuro que, sin embargo, alientan imágenes como la de la última edición. José Manuel Abascal, el cántabro que fue la primera medalla olímpica en pista del atletismo español, estuvo en Soria. Sigue

vinculado a su deporte como entrenador pero estuvo en Valonsadero como *papá*. Y con esa sonrisa de satisfacción que tienen sólo los padres orgullosos repartía la buena nueva entre los conocidos: “*¡Mirad, mirad a ver quien ha ganado en la categoría infantil!*” Había ganado su hijo, el hijo del mítico Abascal, llamado Samuel que ahora, aunque no lo diga, confía en ganar algún día en categoría senior. Y en traer otra medalla olímpica a España. Como la de *papá* o mejor.

TURISMO

Cercana a Soria, en término municipal de Garray, se encuentran los restos de la ciudad de Numancia. Hasta la fecha, los restos más antiguos allí encontrados datan del Bronce Medio y de la primera Edad del Hierro.

En el monte Valonsadero se han encontrado pinturas rupestres con representaciones esquemáticas de figuras humanas, de animales y plantas, y que parecen haber sido realizadas por los habitantes de estos parajes entre los años 3.000 y 2.000 a. de C.

Figuras humanas y de animales, escenas de caza, de recolección, de antiguos cultos... Las pinturas rupestres del Valonsadero requieren de cierta imaginación, ya que son del tipo esquemático. Todos los motivos que se representan en estos abrigos están pintados en rojo y son de pequeño tamaño. Se trata de una pintura narrativa, casi una escritura en imágenes. Visitas libres/ centro de interpretación: Tel:975234136

Numancia (Garray): Ciudad arévaca de Numancia, instalada sobre un promontorio rocoso. Se enfrenta al poder de Roma, en las Guerras celtibéricas. Después de 20 años de guerra, Publio Cornelio Escisión El Africano sitía Numancia y tras mucho tiempo de resistencia de los numantinos, la conquista.

Visitas: 975180712.

Aula Arqueológica: Del cerco de Numancia. Se ofrece información pormenorizada sobre las características del asedio de la ciudad arévaca. Visitas: 975221482.

Villa Romana de Cuevas de Soria: En la segunda década del siglo XX fue descubierta en Cuevas de Soria una villa romana, una lujosa casa de

campo en la que habitaba un señor hispano-romano con sus siervos. El 6 de Junio de 1931 fue declarada Monumento histórico-Artístico

Teléfonos de interés:

Ayuntamiento: 975234100
Diputación Provincial: 975101010
Policía Municipal: 092/ 975211862
Taxis: 975221718
Información Turística: 975212052

Monumentos de Soria

Plaza Mayor.
San Nicolás.
San Juan de Rabanera.
Concatedral de San Pedro.
San Saturio.
San Juan de Duero.
Palacio de los Condes de Gormaz.
Palacio de los Ríos y Salcedo.
Nuestra Señora del Espino.
Ermita del Mirón.
Castillo.
Museo Numantino.
Santo Domingo.

Fiestas de Soria

Fiestas de San Juan.
Soldadesca de Iruecha
Pinochada de Vinuesa.
Bajada de Jesús el Nazareno.
Semana Santa de El Burgo de Osma.
La Barrosa de Abéjar.
Toro Jubilo de Medinaceli.
Jornadas de la Matanza.
Fiestas de San Saturio

En las Fiestas de San Juan destacan las Jornadas de:
El Catapán.
Lavalenguas.
La Compra.
La Saca.

Los Toros.
Las Calderas.
Las Bailas.

Gastronomía

Mandan en esta tierra las materias primas cárnicas y tanto el cordero como el lechazo, el cabrito y el cerdo son protagonistas principales de la gastronomía de esta tierra soriana, además de la chacinería hecha arte. A recomendar: Morcilla soriana, migas de pastor, caldereta de cordero o de toro, ajo carretero. Hay que tener en cuenta que estos son platos representativos de una provincia de crudos inviernos. También es territorio de truchas, frecuentes en ríos de montaña como Ucero, Abión y Lobos. Para chuparse los dedos, los cangrejos de río, los escabeches, fundamentalmente, de caza; sopa de setas con cardo y trufas negras y niscalos a la cazuela. No hay que olvidarse de la mantequilla de Soria y el queso de allí. Todo ello bien rociado con vino de Origen Ribera del Duero, elaborado en Castillejo de Robledo, San Esteban de Gormaz o Tierras de Gormaz.

Apunte: Receta Migas pastoriles

Ingredientes: Pan del día anterior, panceta adobada, ajo y sal.

Elaboración: Trocear el pan fino; echar en un recipiente; añadir unas gotas de agua, según se vayan echando las migas y tapar con un paño húmedo durante un rato. Cortar la panceta en trozos pequeños y freír hasta hacer torreznillos.

Con un poco de aceite dorar los ajos en láminas; añadir el pan y no dejar de mover hasta que esté bien hecho (Bastante rato). Una vez hechas las migas, añadir los torreznillos y unas uvas.

Hoteles:

Hotel Alfonso VIII
c/Alfonso VIII, 10

Hotel Valonsadero
Monte Valonsadero s/n
Real Posada de la Mesta
Molinos de Duero
Parador Nacional de Soria
Parque del Castillo s/n
Hotel li Virrey
c/Mayor 4

Hotel Ciudad de Soria
Zaragoza s/n
Hotel Los Robles Roche
Carretera

Hotel Mesón Leonor
Paseo del Mirón s/n

Restaurantes:

Restaurante Casa Garrido
Vicente Tutor, 8

Restaurante Cabaña Real de Carreteros
Casarejos

Restaurante Molino de los Ojos

San Esteban de Gormaz

Restaurante Castroviejo

Nicolás Asenjo 12

Restaurante Celtiberia

C/Tras la Iglesia s/n Garray